

Seremi de Ciencias: "El desafío es destinar los recursos de investigación a cubrir necesidades reales de las personas"



Octavio Pérez Sánchez
 prensa@latribuna.cl

A poco más de un mes de asumir como seremi de Ciencias, Tecnología, Conocimiento e Innovación para la Macrozona Centro Sur (Biobío y Ñuble), Pedro Ramírez Glade visitó Los Ángeles para participar en el ciclo Biobío 2050 "Construyendo relaciones duraderas entre empresas y comunidades".

En entrevista con Diario La Tribuna, la autoridad abordó los desafíos de la innovación en Chile, el impulso a la investigación aplicada y el debate sobre el financiamiento científico y la formación de capital humano en el país.

PRIMERAS SEMANAS Y EL DIAGNÓSTICO DE LA INNOVACIÓN

Hace prácticamente un mes fue nombrado como seremi de Ciencias. ¿Cómo han sido estas primeras semanas de trabajo en la región y cómo se hace la bajada de esta labor en el día a día, específicamente en ciudades como Los Ángeles?

Han sido días muy intensivos.

En entrevista con Diario La Tribuna durante su visita a Los Ángeles, el seremi de Ciencias para Biobío y Ñuble, Pedro Ramírez Glade, defendió la investigación aplicada y el fortalecimiento de las universidades regionales. La autoridad abordó además el estancamiento de la innovación en Chile y la necesidad de orientar recursos hacia proyectos con impacto en las personas y los territorios.

Como me corresponden las regiones del Biobío y Ñuble, nos hemos enfocado en recoger y levantar distintas necesidades locales. Es tremendamente importante abordar la ciencia, la investigación y la innovación, áreas donde Chile ha estado estancado en los últimos cinco años, según informes de diversas organizaciones como la OCDE. El Ministerio está enfocado en impulsar la innovación y, por otro lado, fomentar la investigación aplicada. Queremos que el resultado de las investigaciones financiadas por la ANID (Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo) o por el Ministerio tenga un impacto real; es decir, que cubra las necesidades que las personas tienen en las regiones.

EL SALTO HACIA LA INVESTIGACIÓN APLICADA

Profundizando en ese punto, ¿cuáles son los principales desafíos que enfrentará la región del

Biobío en el ámbito de la ciencia y la tecnología?

El interés del Ministerio es levantar estas necesidades y articularlas con las universidades locales, regionales o nacionales, planteándolas como un desafío. Buscamos que el resultado de la investigación impacte directamente en las personas. La ministra Ximena Lincolao se encuentra actualmente en Estados Unidos buscando atraer inversiones tecnológicas a Chile, porque es un área que debemos impulsar con fuerza.

El desafío fundamental es destinar un porcentaje mayor de recursos a la investigación aplicada. No queremos que los estudios queden solo en buenos libros o congresos mundiales para el investigador, sino que esos productos puedan ser tomados por el sector productivo para crear empleo y nuevas fábricas. El desafío que nos plantea la ministra es transformar Chile, y en ese camino estamos.

LA POLÉMICA POR EL FINANCIAMIENTO Y EL CAPITAL HUMANO

Pasando a un tema más contingente, el pasado 6 de mayo, en el marco de su gira por el sur, el Presidente José Antonio Kast cuestionó la inversión de recursos en investigaciones universitarias "de quienes generaban cero empleos". ¿Cuál es su reacción al respecto, considerando que Biobío se adjudicó más de \$2.400 millones para empresas de base científico-tecnológica?

Hay dos cosas. Primero, el Presidente fue claro en su conversatorio en la región de Los Lagos: la señal es destinar

recursos a la investigación aplicada. Históricamente, muchos fondos han ido a la investigación teórica, lo que resulta en buenas publicaciones que sirven a la carrera académica del investigador. Pero lo que se pide revisar es si ese resultado realmente impacta en cubrir una necesidad de la sociedad.

No hay que olvidar que, en su propuesta de proyecto, el Presidente lo dijo claramente: "sin ciencia, no hay desarrollo". El tema es cómo distribuimos los recursos. Países desarrollados como Alemania destinan el 80% de su inversión a la investigación aplicada y un 20% a la teórica. Ese es el foco que se quiere dar.

Por otro lado, se ha mencionado que se dejaría de invertir en capital humano, pero no es así. Chile ha invertido históricamente más de \$500 millones de dólares en becas en el extranjero. Hoy en día, nuestras universidades —como la Universidad de Concepción, la Universidad del Biobío y la UCSC, entre otras— están plenamente capacitadas para llevar adelante programas de magister y doctorado aquí mismo. De hecho, hoy somos capaces de formar capital humano proveniente de países extranjeros.

Respecto a esa suspensión de becas extranjeras anunciada por la ministra y las inversiones a nivel local, ¿cómo se asegura que se mantenga una competitividad sana y que los recursos realmente lleguen a las necesidades?

La preferencia es formar ese capital humano en Chile, aprovechando la capacidad instalada en nuestras universidades. Sobre cómo asegurar el impacto, la región del Biobío acaba de

ganar 18 proyectos de "Empresas de Base Científico-Tecnológica" (EBCT). Si uno revisa, son privados que postulan sus iniciativas a estas líneas de financiamiento. Esto impulsará que las universidades y los emprendimientos intensivos en conocimiento aporten directamente al desarrollo económico y científico de la región.

EL FUTURO CIENTÍFICO EN LA MACROZONA Y EL ROL DE LAS ESCUELAS

Finalmente, ¿cuáles son los próximos avances que se mostrarán dentro de la región a corto plazo?

Hoy estamos aquí en Los Ángeles en el ciclo Biobío 2050, en la tarde volvemos a Concepción y mañana (viernes) continuaremos el trabajo en Ñuble, sumando ya nuestro tercer día en esa región levantando necesidades. Durante el año queremos realizar distintas jornadas de innovación.

Además, no hay que olvidar un programa muy exitoso del Ministerio de Ciencias que es "Explora". Este programa vincula a investigadores y científicos con estudiantes desde educación básica hasta media en distintas escuelas de la región. Trabajan temas y productos locales, participan en concursos e incluso pueden mostrar sus proyectos a nivel internacional. Ahí hay un desarrollo incipiente en niños y jóvenes que el día de mañana pueden ser nuestros grandes científicos. Es un programa tremendamente atractivo donde estamos invirtiendo directamente en el futuro.

